

Cultura, turismo y desarrollo

Culture, tourism and development

Fernando Cajías de la Vega

Universidad Mayor de San Andrés, UMSA

fernandocajias132723@gmail.com

<https://orcid.org/0009-0003-6984-0307>

Resumen

Este artículo de reflexión tiene como objetivo analizar la relación entre la cultura, el turismo y el desarrollo, destacando el papel del patrimonio cultural como recurso estratégico para promover el desarrollo humano, cultural y económico. Metodológicamente, el trabajo se fundamenta en una revisión y análisis crítico de aportes teóricos, documentos de organismos internacionales, especialmente de la UNESCO, y experiencias relacionadas con la gestión cultural y la gestión turística. El ensayo examina cómo la cultura constituye la base de numerosos atractivos turísticos y cómo el turismo, cuando se gestiona de manera sostenible, contribuye a la democratización del acceso a los bienes culturales, a la generación de ingresos, al empleo y al fortalecimiento de la economía naranja. Asimismo, se enfatiza que la transformación de un atractivo cultural en un producto o destino turístico competitivo requiere la articulación de procesos de gestión cultural y turística de excelencia, apoyados en indicadores que permitan evaluar su desempeño y sostenibilidad. Finalmente, se concluye que Bolivia posee un extraordinario potencial para consolidarse como un Estado turístico gracias a su riqueza cultural y patrimonial; sin embargo,

persisten desafíos estructurales, especialmente en materia de accesibilidad, conectividad y gestión integral de los destinos, cuya superación resulta indispensable para potenciar el turismo como motor del desarrollo sostenible.

Palabras clave: cultura, turismo cultural, patrimonio cultural, gestión turística, desarrollo sostenible.

Abstract

This reflective article aims to analyze the relationship between culture, tourism, and development, highlighting the role of cultural heritage as a strategic resource for promoting human, cultural, and economic development. Methodologically, the paper is based on a critical review of theoretical contributions, international policy documents—particularly those developed by UNESCO—and experiences related to cultural and tourism management. The essay examines how culture provides the foundation for numerous tourist attractions and how tourism, when managed sustainably, contributes to democratizing access to cultural assets, generating income, creating employment opportunities, and strengthening the orange economy. Furthermore, it emphasizes that transforming a cultural attraction into a competitive tourism product or destination requires the integration of high-quality cultural and tourism management practices supported by performance indicators that enable the evaluation of their effectiveness and sustainability. Finally, the paper concludes that Bolivia possesses extraordinary potential to become a tourism-oriented nation due to its rich cultural and heritage resources. However, significant structural challenges remain, particularly regarding accessibility, connectivity, and the integrated management of tourism destinations. Addressing these challenges is essential for positioning tourism as a key driver of sustainable development.

Keywords: culture, cultural tourism, cultural heritage, tourism management, sustainable development.

1. Introducción

Bolivia, entre otras, tiene dos grandes fortalezas: la cultura y la naturaleza, que tienen en común la diversidad. Cultura y naturaleza no se pueden separar, están profundamente integradas, pero, para fines académicos, como la enseñanza y la investigación, es necesario separarlas. Este artículo

se refiere primordialmente a la cultura, ambas contribuyen al desarrollo, a través de muchas actividades, de las cuales, una de las más importantes es el turismo.

2. Desarrollo

Existen varias definiciones de cultura, pero acá se tomarán dos dimensiones: la cultura en sentido amplio y la cultura en sentido especializado. En sentido amplio es todo lo que crea y transforma el ser humano; en sentido sectorial son las obras de arte, los bienes de la memoria histórica y la manera de vivir de los pueblos. Los ámbitos de la manera de vivir de los pueblos son: el idioma, la gastronomía, la indumentaria, los usos y costumbres, la religión, los saberes y la fiesta.

Patrimonio Cultural son los bienes culturales mencionados, que son consagrados por la sociedad, las instituciones gubernamentales, los académicos especializados, y, los consumidores de cultura, entre ellos, los turistas. Los bienes que son consagrados deben ser conservados.

El Patrimonio Cultural se divide en Material e Inmaterial, ambos están fusionados en todo bien patrimonial, pero se diferencian por el soporte y por la gestión. El soporte del primero es material, un edificio, un monumento, una escultura, un cuadro, en cambio, en el Patrimonio inmaterial el soporte es la mente de los pueblos, lo que permite que bienes efímeros, como la gastronomía, la fiesta, se puedan reproducir por un periodo de larga duración. Otra diferencia es que los bienes materiales no se pueden cambiar, en cambio los inmateriales, sin perder la esencia, al ser representativos de culturas vivas, si se pueden cambiar. Para que un bien cultural material sea consagrado, tiene que ser una obra excepcional, representativa de una época. En cambio el criterio fundamental para la consagración de un bien inmaterial es que contribuya a la diversidad cultural de su país y del mundo.

2.1. Cultura y desarrollo

La cultura tiene una estrecha relación con el desarrollo, con el desarrollo cultural (predominantemente colectivo), con el desarrollo humano (predominantemente individual) y con el desarrollo económico.

Por ejemplo, el consumo cultural tiene una relación dialéctica con el desarrollo ya que depende de él e incide sobre él. El consumo cultural aumenta el capital humano y personas con buena educación e ingresos suficientes son potenciales consumidores culturales.

Uno de los textos más importantes para el tema “Cultura y Desarrollo” es el titulado: “Nuestra Diversidad Creativa”, producido por la Comisión Mundial Cultura y Desarrollo y publicado por la UNESCO (1997). La comisión da este concepto: “El fin último del desarrollo es el bienestar físico, mental y social de todos los seres humanos”. País desarrollado es el que, su población o la mayoría de ella, ha alcanzado el bienestar. Otro asunto importante es establecer cuáles son los indicadores que señalan el bienestar (ingresos económicos, vivienda, educación, salud, cultura, tiempo libre, etc.).

Es importante enfatizar que desarrollo no solo significa bienestar sino también libertad. El documento citado establece: “El desarrollo comprende no sólo el acceso a los bienes y servicios, sino también la oportunidad de elegir un modo de vida”. Es decir, el desarrollo amplía la libertad, tanto individual como colectivamente.

La Comisión Mundial de Cultura y Desarrollo nos da muchas ideas para abordar el tema. De esas valiosas ideas es importante subrayar dos concepciones:

- ✓ La cultura como un fin del desarrollo. Un país desarrollado es en última instancia el que tiene libertad cultural; en el que los grupos culturales tienen opción de expresarse libremente (no confundir con la libertad individual).
- ✓ La cultura como un medio para el desarrollo. La cultura coadyuva al crecimiento económico, a la defensa del medio ambiente, al desarrollo humano, etc.

2.1.1. La cultura como fin del desarrollo

- ✓ La libertad es el mejor indicador del desarrollo cultural. También lo son la identidad cultural y la interculturalidad, es decir, el diálogo equitativo y la interacción entre culturas
- ✓ Los otros indicadores para medir el desarrollo cultural están relacionados con la producción y el consumo cultural. Por ejemplo, la producción de libros, cine, fiestas, comidas, etc y, por otro lado, la cantidad y calidad de gente que los consume. Tienen que ver también con

la infraestructura cultural y los servicios culturales (escenarios, por ejemplo, bibliotecas, etc.) y, por supuesto, la cantidad de patrimonios culturales y su gestión.

2.1.2. La cultura como instrumento del desarrollo

Una segunda manera de comprender la relación entre cultura y desarrollo es investigar el aporte de la cultura al crecimiento económico. Su relación con el Producto Interno Bruto, con su aporte a los ingresos de una región o de un país, con la generación de empleo, etc. Importantes estudios demuestran que la cultura no se la debe considerar simplemente como un gasto, sino fundamentalmente como una inversión.

En países como España, México, Estados Unidos, actividades relacionadas con la cultura tienen una incidencia fundamental en la economía de esos países, sobre todo gracias a las industrias culturales y creativas y al turismo cultural.

2.2. Indicadores culturales para medir el desarrollo cultural

- ✓ Concepto: Los indicadores culturales son herramientas para describir, medir y evaluar el Desarrollo Cultural con el fin de contribuir a la elaboración de políticas culturales.
- ✓ Instrumentos: Estadísticas cuantitativas (por ejemplo, la asistencia a cines y museos por la venta de entradas). Encuestas y entrevistas (por ejemplo, para medir la percepción de libertad cultural). Observación estructurada (para observar la identidad de jóvenes según su vestimenta).
- ✓ Características: Deben ser verificables y comparables. Deben probarse y comparar con datos de diferentes años, de diferentes regiones y países.
- ✓ Tomar en cuenta la diversidad cultural que existe en el mundo y en nuestro país
- ✓ Para diagnosticar el desarrollo cultural se debe utilizar la agregación, es decir, no se debe basar en solo un indicador, sino utilizar varios. Por ejemplo, Bolivia produce menos libros y películas que otros países de Sudamérica; pero tiene mucho más platos típicos, bailes autóctonos y folklóricos.

¿Cuáles son los principales indicadores culturales para medir el Desarrollo Cultural? Libertad cultural, identidad cultural, interculturalidad, producción cultural, consumo cultural, servicios culturales, infraestructura, patrimonio cultural.

Otros indicadores importantes son los que vinculan cultura con Desarrollo económico: ¿Cuántos ingresos económicos genera la cultura en cada una de sus especialidades? ¿Cuántos empleos? Precisamente, una de las actividades que más vincula el desarrollo cultural y el desarrollo económico es el turismo cultural

2.3. Turismo cultural

Una definición clásica de turismo es: Desplazamiento temporal sin fines de lucro con un fin: descanso, naturaleza, deporte, recreación, salud, aventura, cultura. El turismo cultural es el que tiene como fin la cultura. Esta es una de las relaciones fundamentales entre cultura y turismo. La gran mayoría de los bienes pertenecientes al patrimonio cultural, por no decir todos, constituyen atractivos turísticos.

Uno de los grandes motivos de los viajes turísticos está relacionado con el conocimiento cultural: arte, historia y el conocimiento del diferente (etnoturismo); también con el entretenimiento, por ejemplo, el viaje a las fiestas es para conocer y para divertirse. La cultura provee de insumos para el ocio creativo, para el buen uso del tiempo libre a través de los espectáculos. El turismo cultural tiene atractivos clásicos que la mayoría de los turistas los visitan como la Casa de la Moneda y atractivos alternativos para públicos más especializados o interesados en conocer expresiones culturales diferentes, como observar a las cholas luchadoras en acción.

Así como la cultura otorga al turismo gran número de atractivos, el turismo contribuye a la cultura, principalmente en la democratización de la cultura, Gracias al turismo millones de personas conocen obras de arte que antes estaban destinadas a ser vistas sólo por una elite. Por otra parte, el turismo cultural es el gran medio por el cual la cultura contribuye al desarrollo económico.

Como afirma Jordi Juan Tresseras: “El patrimonio cultural constituye uno de los recursos básicos para la configuración de un destino turístico que debemos valorar y transformar en un producto al servicio de un desarrollo local duradero. El patrimonio pasa de ser un recurso a convertirse en un producto capaz de generar riqueza y empleo, aunque es necesario poner una especial atención a su

conservación y mantenimiento. Así como garantizar el disfrute del mismo a la propia población residente” (Tresseras, 2000, p. 2)

La conservación y mantenimiento del bien es fundamental. La actividad turística impulsa la conservación del bien. Cuando existe un fuerte movimiento turístico, las autoridades y las comunidades se esmeran para que el patrimonio esté bien conservado, para mantener el público consumidor de ese bien.

Sin embargo, también existen peligros cuando se desarrolla una actividad turística descontrolada. En Perú, tuvieron que limitar las visitas por día a la ciudad inca de Machu Picchu, porque las visitas masivas estaban poniendo en peligro las estructuras de la ciudad. Lo mismo pasó en Altamira, tuvieron que colocar un mirador para alejar la respiración de los turistas que estaba dañando la pintura rupestre. En Bolivia, hay varios ejemplos. En Samaipata, también se ha construido un mirador para evitar que los visitantes pisen o toquen el cerro esculpido, como sucedía antes de la declaración de patrimonio.

También existen peligros con el turismo vinculado al patrimonio inmaterial. Por ejemplo, varios antropólogos advierten que se pierda la esencia ritual de una manifestación de danza autóctona, en función de un espectáculo más comercial.

Por eso al igual que con el patrimonio natural, el turismo cultural tiene que estar vinculado al desarrollo sostenible, es decir, un turismo sostenible. Esta definición permite una mejor comprensión del tema:

Considerando las bases del desarrollo sostenible podemos establecer y entender mejor el concepto y alcances del turismo sostenible, que es el conjunto de actividades referidas a la gestión del desplazamiento voluntario de personas con diversos fines y que generan mejoras en el nivel y calidad de vida en el largo plazo de la población relacionada con la actividad; mantenimiento dentro de ellas la capacidad y calidad del patrimonio cultural y natural utilizado (Mérida, citado por Tresseras, 2000).

De esta definición se desprende la trilogía fundamental del turismo cultural sostenible: Desplazamiento para el disfrute de un patrimonio o de un producto cultural; generación de beneficios a la población involucrada; mantenimiento de la calidad del patrimonio cultural.

2.4. Gestión cultural y gestión turística

Para que la cultura, especialmente el Patrimonio Cultural, se convierta en un producto turístico, un destino cultural de primera categoría y así contribuya al desarrollo del país, de una región, de una ciudad y de una comunidad tiene que cumplir todas las tareas, o, por lo menos, la mayoría de ellas que establecidas por las Gestiones Cultural y Turística.

No basta tener el atractivo turístico, es importante la puesta en valor. En el caso del Patrimonio Cultural son fundamentales seis tareas: Identificación del Bien (Inventario, catalogación y registro); Puesta en Valor (conservación y restauración); Transmisión de generación de generación y horizontal; Formación de recursos especializados y del público; Difusión y Promoción; Cultura y Desarrollo)

En el caso de la Gestión Turística son las siguientes:

La gestión turística tiene elementos comunes para todo tipo de turismo, pero para el turismo cultural tiene que tomar en cuenta peculiaridades especiales.

Parafraseando a Tresseras (2000): el turismo cultural tiene como una de las sus condiciones principales el deseo de conocer de los turistas, el deseo de comprender un producto que tenga un significado cultural: una obra de arte, un monumento, un baile, una festividad, una comida, una vestimenta, etc., además conocer las características de la población receptora.

Por tanto, una primera tarea de la gestión turística es la necesidad de un mediador, ya sea una persona que guía o una guía plasmada en un documento escrito; un audio, un QR, un centro de interpretación, una buena señalización. Todo ello para que el viajero conozca en profundidad el bien visitado.

La gestión turística debe garantizar la accesibilidad al bien. Los niveles de gobierno deben garantizar una buena carretera. Se debe asegurar un medio de transporte para ir y volver. Una vez en el destino que el monumento esté abierto.

Por ejemplo, en el departamento de La Paz, hay iglesias muy bien conservadas y puestas en valor, como Calamarca y Caquiaviri que tienen baja visita turística por el problema de la accesibilidad, especialmente de transporte.

En cambio, las Misiones de Chiquitos, como San Xavier, Concepción y San José tienen una muy buena accesibilidad porque los buses salen a toda hora de la Terminal de Santa Cruz y las iglesias museos tienen un horario de atención para los viajeros, todos los días.

Nuevamente seguimos a Tresseras (2000):

El acceso de los turistas a los recursos patrimoniales se tiene que basar en la adecuada gestión del flujo de visitantes, los horarios y las condiciones de accesibilidad. La sobrecarga turística tiene una incidencia importante en centros históricos, museos estrella, monumentos destacados o en lugares de celebración de eventos destacados (festividades) por lo que vuelve necesario recurrir a la investigación sobre la capacidad de carga y, en especial, sobre la gestión de la sobrecarga de los productos patrimoniales. (p. 6)

Por supuesto, como toda actividad turística, es necesario para el posicionamiento del destino turístico cultural, cumplir con la infraestructura turística, el equipamiento turístico, todos los servicios de hospedaje, alimentación. Todo ello ya es parte de la especialidad del profesional del turismo

No hay que olvidar que, en esa infraestructura, se debe constar en cada monumento de servicios complementarios como Baños, Cafeterías, Wifi, cajeros automáticos, tiendas de recuerdos vinculados al patrimonio o a la creación cultural; centros de interpretación, paneles informativos, etc.

Finalmente, no hay que olvidar que el turismo cultural masivo puede traer el peligro de la agresión al patrimonio; pero eso se puede evitar tomando las medidas adecuadas de seguridad y conservación.

Lo importante es lograr, lo que llama Tresseras (2000) como la doble efectividad: la preservación y difusión del patrimonio cultural, de las culturas y productos culturales y la dinamización de la economía y la generación de empleo.

En otras palabras, aprovechar la gran oportunidad infinita que da el creciente desarrollo de la economía naranja y el turismo naranja. La economía naranja está compuesta por todas las industrias culturales y creativas y por el turismo cultural

El Turismo Cultural es un turismo sostenible generador de desarrollo cultural, económico y social a partir de la gestión turística responsable del patrimonio cultural, las industrias culturales y creativas y la producción cultural. El turismo cultural es un potenciador de la economía naranja (Tresseras, 2015)

El destino naranja” es un territorio con identidad cultural y los patrimonios son precisamente parte de ello aliados de la potencialidad creativa de la comunidad

El destino naranja es un territorio con identidad cultural, un destino con recursos culturales y creativos que tiene la economía naranja como uno de sus ejes de desarrollo endógeno y genera una capacidad de atracción suficiente para inducir a un viajero a realizar los esfuerzos necesarios para desplazarse hacia él. Un destino con un imaginario, unos iconos (que pueden tener labels o reconocimientos), con una marca, un precio y un lugar en el mercado, con una comunidad que participa, se identifica y ejerce de anfitriona, y que mantiene durante una gran parte del año un flujo de visitantes y turistas lo suficientemente numerosos como para convertir esta actividad en una de las bases de su economía. (Chacón, 2022)

El turismo naranja es el vinculado al turismo patrimonial, al turismo artístico, al turismo de festivales, al vinculado a las industrias culturales y creativas: turismo gastronómico, artesanal, musical y de baile, artesanal, idiomático, literario y, sin duda, uno de los más masivos: el turismo vinculado a las fiestas colectivas. Las posibilidades son muy grandes y también se puede compartir varios ámbitos.

3. Conclusión

Bolivia tiene todos los ingredientes, como afirma el intelectual cruceño Carlos Hugo Molina, para convertirse en un Estado Turístico. Se han dado avances importantes en destinos vinculados a patrimonios bolivianos de la humanidad, en ciudades capitales y en ciudades intermedias, también en comunidades indígenas turísticas, pero nos falta cumplir varias tareas de las expuestas en este artículo, especialmente garantizar la accesibilidad.

Bolivia tiene innumerables atractivos turísticos culturales, pero, si los sometemos a una evaluación con los indicadores culturales y los indicadores turísticos, son pocos los que alcanzan la máxima calificación.

Existen decenas de circuitos de turismo cultural que tienen buena gestión cultural, pero no tienen buena gestión turística o viceversa. Varios circuitos culturales tienen estrecha relación con circuitos naturales. Por ejemplo, un circuito pleno es el que permite conocer los murales del templo de Curahuara de Carangas, el Parque Sajama con el nevado y las aguas termales y concluir con la vista a los chullpares de colores del río Lauca.

Uno de los mayores problemas que tiene Bolivia, es el uso constante, y, no pocas veces prolongado, del bloque como medio de lucha para conseguir una reivindicación. El bloqueo es el peor obstáculo para lograr disfrutar de nuestros atractivos culturales y naturales.

Agradecimiento

Agradezco a José Hidalgo y a Stephanie Vargas por el apoyo a la presentación de este artículo.

Referencias

- Cajías de la Vega, F. (2016). Cincuenta años de gestión del patrimonio cultural en Bolivia. *Ciencia y Cultura*, (36).
- Cajías de la Vega, F. (2024). *Cultura y desarrollo* [Material de clase]. Carrera de Turismo, Universidad Mayor de San Andrés.
- Cajías de la Vega, F. (2024). *Gestión turística del patrimonio cultural* [Material de clase]. Carrera de Turismo, Universidad Mayor de San Andrés.
- Chacón, M. (2022). *Economía naranja y turismo naranja* [Presentación de clase]. Carrera de Turismo, Universidad Mayor de San Andrés.
- Tresseras, J. J. (2000). *Turismo cultural, una alternativa a la globalización de los destinos turísticos*.

UNESCO. (1997). *Nuestra diversidad creativa: Informe de la Comisión Mundial de Cultura y Desarrollo*. UNESCO.



Los contenidos de esta revista se distribuyen bajo una [licencia de Creative Commons Reconocimiento 4.0 Internacional](#).